

Escuela de Minas “Dr. Horacio Carrillo”

Asignatura: Historia II

Sede: Central

Curso: 2do Año- División: A- B- C- D

Profesoras: Mercedes Humana Simón - Luciana Llapur

Consignas: 1) Completar la siguiente línea de tiempo.

Edades de la Historia

.....		Edad Moderna	
3000 a.C			Hasta
			Nuestros días

2) A partir de la lectura comprensiva del Capítulo 17: responder el siguiente verdadero o falso. (Justificar las falsas).

a- La caída del último emperador romano de occidente originó una unidad territorial en las antiguas tierras gobernadas por Roma. (.....)

b- Las creencias que iban en contra de las enseñanzas de la Iglesia de Roma fueron denominadas herejías. (.....)

c- El proceso de ruralización de Europa después del siglo V disminuyó. (.....)

d- La Iglesia fue la única fuerza capaz de mantener la unidad al producirse la caída del Imperio Romano de Occidente y la fragmentación en reinos. (.....)

e- El Imperio romano de Occidente fue conocido como Imperio Bizantino. (.....)

f- Se conoce como Cisma de Oriente a la escisión de la cristiandad en católicos apostólicos romanos que obedecen a Roma y católicos ortodoxos que obedecían a la Iglesia bizantina conocida como ortodoxa. (....)

g-El Islam es una religión que surgió en Arabia en el siglo V. (.....)

h- El Imperio Carolingio cubría un área muy extensa de Europa Occidental. (.....)

3) Completar los siguientes acrósticos referidos al Imperio Bizantino y el Islam, a partir del Capítulo 17:

- a)- B - - - - -
- b)- - - - - - I - - - - -
- c)- - - Z - - - - -
- d)- A - - - - -
- e)- - - N - - - - -
- f)- T - - - - -
- g)- - - - - I - - - - -
- h)- - - - - N - -
- i)- - - - - O

Referencias:

- a)- Denominación que recibía el emperador bizantino.
- b)- Capital del Imperio romano de Oriente.
- c)- Colonia griega de donde proviene el nombre del Imperio.
- d)- Base económica del Imperio.
- e)- Nombre del emperador que fundó Constantinopla.
- f)- Característica del poder que poseía el emperador bizantino.
- g)- Denominación que recibían las imágenes que ilustraban los libros en los monasterios.
- h)- Quienes provocaron la caída de Constantinopla en 1453.
- i)- Idioma empleado en el Imperio.

- a)- - - - - I -
- b)- S - - - - -
- c)- - - L - -
- d)- - - - A -
- e)- - - - - M - - - -

Referencias:

- a)- Lugar donde surgió el Islam.
- b)- Característica que poseía la ciudad de la Meca.
- c)- Nombre del dios único predicado por Mahoma.
- d)- Libro sagrado del Islam.

e)- Denominación que recibían los seguidores del Islam.

4- Confeccionar un acróstico con la palabra Carolingio.

Información Importante: Alumnos les adjuntamos imágenes del Capítulo 17 para que puedan desarrollar las consignas, teniendo conocimiento que muchos de ustedes no llegaron a comprar la Cartilla que vamos a utilizar durante el presente ciclo lectivo.

Los primeros siglos medievales

17

Tradicionalmente, los historiadores toman el año de la caída del Imperio Romano de Occidente como el fin de la Antigüedad y el inicio de una nueva etapa, que duró unos diez siglos: la Edad Media. Por supuesto, en realidad no hubo un cambio tan brusco, sino una serie de modificaciones graduales, algunas de las cuales se mantuvieron estables por décadas y otras, no. En este capítulo vas a conocer esta etapa de transición y las relaciones establecidas entre distintas sociedades.

La Tardo Antigüedad

Los reinos romano-germánicos

Tras la caída del último emperador romano de Occidente en el 476, se originó una **fragmentación territorial** en las antiguas tierras gobernadas por Roma. Así, surgieron en Europa occidental nuevas unidades políticas llamadas **reinos romano-germánicos**. Estos reinos guerreaban a veces entre sí para expandirse o subsistir.

Geográficamente, los **alamanes** se instalaron en el sur de lo que actualmente es Alemania, los **borgoñones** ocuparon los que hoy es Suiza y el este de Francia, y los **francos**, en Francia, el norte de Alemania y Bélgica. Los **visigodos**, que habían sido expulsados por el avance franco, se instalaron en la península ibérica, mientras que los **vándalos** se desplazaron hasta el norte de África y las islas de Córcega, Cerdeña, las Baleares y parte de Sicilia. Los **ostrogodos**, a su vez, se apoderaron de Italia, y en las islas británicas se instalaron los **anglos** y los **sajones**.

Restos arqueológicos romanos y visigodos exhibidos en la Mezquita de Córdoba, España.

Reinos romano-germánicos.

188

La fusión de elementos culturales

Estos reinos combinaban parte de la cultura romana con elementos de la tradición germánica. A su vez, tanto conquistadores como conquistados recibieron la influencia del cristianismo, que reemplazó gradualmente los valores de la cultura clásica.

Inicialmente los reyes eran elegidos de entre los cuerpos militares y gobernaban rodeados de guerreros que les prestaban un **juramento de fidelidad** a cambio de compensaciones económicas (tierras, villas, botines de guerra, etc.). Más adelante, el cargo de gobernante se volvió hereditario y se constituyeron nuevas **monarquías**. Los reyes germanos no tuvieron capitales fijas, salvo los visigodos (Toledo) y los ostrogodos (Rávena). Sus cortes eran, entonces, itinerantes. Además, para manejar sus reinos, recurrieron a los antiguos funcionarios imperiales, que se encargaban de la administración de la justicia, la vigilancia y el cobro de impuestos sobre el comercio, entre otras funciones.

En el ámbito jurídico, los germanos empleaban el principio de **derecho consuetudinario**, es decir que se regían por costumbres y tradiciones. Entre otras prácticas, recurrían a la venganza privada: si una persona era dañada o muerta, su familia podía matar al agresor o a un pariente de este. Con el tiempo, algunas costumbres se suavizaron por influencia del cristianismo. Además, varios elementos de la cultura y organización romanas que los germanos admiraban se fusionaron con sus propias costumbres. Así, por ejemplo, comenzaron a desarrollar un **derecho escrito**. Si bien muchas leyes germánicas tradicionales se mantuvieron iguales, lo cierto es que fueron redacta-

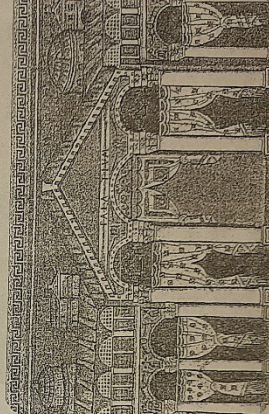


Bautismo del rey franco Clodoveo. Detalle de la ilustración de un manuscrito.

das en latín. Justamente en las áreas más romanizadas, el latín con aportes lingüísticos germánicos, dio origen a las **lenguas romances** (portugués, gallego, castellano, catalán, francés, provenzal, etc.). En los lugares menos romanizados, como las islas británicas, predominaron las lenguas germanas, pero recibieron influencias latinas de igual manera.

También la **religión** de los germanos se vio alterada por las creencias y los valores cristianos. Algunos pueblos germánicos que se asentaron en territorios que habían integrado el Imperio romano conservaron su religión tradicional, cuyos dioses estaban asociados a fenómenos naturales; en cambio, otros ya habían sido convertidos al **arrianismo** (una corriente religiosa que afirmaba que Cristo había sido creado por Dios, pero que no era Dios mismo). Esta y otras creencias iban en contra de las enseñanzas de la Iglesia de Roma, y fueron denominadas herejías, como vas a ver más adelante. Con el tiempo, la mayor parte de los pueblos germánicos se convirtió a la **religión católica**.

Por último, en el **arte** los germanos mantuvieron su amor por los trabajos de oro y con piedras preciosas (hebillas, empuñaduras de espadas, brazaletes, etc.). Aunque incorporaron algunos motivos romanos, en general se mantuvieron los que utilizaban en tiempos de nomadismo. En cuanto a la **arquitectura**, los ostrogodos y otros pueblos invirtieron grandes esfuerzos por emular el estilo del antiguo imperio. Por ejemplo, las casas de los jefes tenían mosaicos y baños muy similares a las de los patricios. También los palacios, las iglesias y los mausoleos adaptaron la estructura monumental que había caracterizado a Roma.



Este mosaico muestra el Palacio de Teodorico, rey ostrogodo que gobernaba la península itálica desde la ciudad de Rávena.

Grandes migraciones al campo

Después del siglo V, la ruralización de Europa occidental que había comenzado en el siglo III se profundizó. Una de las causas principales de este proceso fueron los saques a las ciudades debido a guerras entre pueblos germánicos y la falta de una autoridad central.

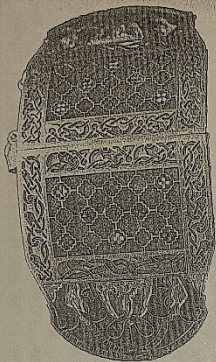
Así, como consecuencia de las invasiones, la población de las ciudades empezó a abandonarla y a migrar al campo. Siguió activos aquellos centros donde residían autoridades como obispos, arzobispos o condes, y también se fundaron nuevos asentamientos, pequeños y rodeados de murallas.

La subsistencia de los reinos pasó a depender de lo que se cosechaba, y se configuró así una **economía cerrada de base agrícola**. Por otro lado, en los asentamientos había actividades comerciales y artesanales muy limitadas, y solían funcionar mercados locales que eran abastecidos por los campesinos de los alrededores. Esto ocasionó una gran **reducción del comercio**, con mínima circulación de moneda, lo que llevó a la adopción generalizada del trueque.

La tierra siguió siendo símbolo de riqueza, y quedó en manos de los antiguos propietarios romanos y de nuevos nobles germanos. Aunque subsistieron pequeñas propiedades (llamadas **alodios**), explotaban

los campesinos libres, se mantuvo el sistema de grandes propiedades, de cientos o miles de hectáreas. Una parte se cultivaba y otra poseía pasturas para ganado y bosques para obtener madera y fustes. En las viviendas y talleres familiares se producían las herramientas y vestimentas de la vida cotidiana.

Los trabajadores de estas tierras eran antiguos colonos romanos. También trabajaban allí personas esclavizadas y campesinos germanos. Todos debían entregar al dueño **tributos en especie**, es decir que no pagaban con dinero sino con productos. También podían dar **tributos en trabajo**.



Objetos como este lujoso broche eran creados en los talleres de los pueblos.

DOCUMENTOS

La decadencia de las ciudades

[...] La industria de los campos impedía el desarrollo de la ciudad. Cada propiedad rural tenía que bastarse a sí misma. Naturalmente, en ella se cocía el pan, se elaboraba el vino [...], se fabricaba una cerveza ligera, pero allí encontramos también talleres para los carpinteros, carreteros, talabarteros, zapateros, herreros, etc. Los vestidos de lino y de lana eran tejidos por las mujeres [...]. Los mercados de las ciudades y de los burgos libres o vicos (*vici*), dadas estas condiciones, no debían verse muy concurridos.

[...] Un signo infalible de la insignificancia de la vida económica de la alta Edad Media es la débil extensión de la ciudad y su estancamiento. Ya hemos visto que las incursiones bárbaras habían forzado a las ciudades en la segunda mitad del siglo III a concentrarse [...] en una superficie insignificante (10 a 20 hectáreas), que solo alberga una población reducida, de 3 a 6.000 habitantes a lo sumo.

Ferdinand Lot, *El fin del mundo antiguo y el comienzo de la Edad Media*, México, Ed. Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1956.

- ¿Cómo era la economía del campo? ¿Qué productos se fabricaban allí?
- ¿Por qué esta situación afectaba a la producción de las ciudades?
- ¿De qué manera describe Ferdinand Lot a las ciudades del período?

El protagonismo de la Iglesia

Al producirse la caída del Imperio romano de Occidente, y la fragmentación en reinos, la **Iglesia** fue la única fuerza capaz de mantener la idea de unidad del mundo europeo. Por eso el **cristianismo** tuvo un papel central en la vida política, cultural y social de Europa medieval. Recordá que, desde que esta región fue adoptada por el Imperio romano como la oficial, había alcanzado una amplia difusión en las áreas conquistadas por Roma y más allá.

La cabeza de la Iglesia era el **Papa**, que residía en la ciudad de Roma y en teoría su autoridad englobaba a todos los cristianos. Sin embargo, a lo largo de los siglos fueron apareciendo diversos movimientos que no seguían sus dictados. Aquellos grupos religiosos que sostenían importantes diferencias con la doctrina católica eran catalogados como **herejías** y solían ser perseguidos.

Durante toda la Edad Media, el impacto del cristianismo se hizo sentir en la vida cotidiana: procesiones, festividades religiosas y misas marcaban el paso del tiempo, y algunas creencias tenían un profundo efecto en la mentalidad de las personas. Hechos como una invasión o una epidemia, por ejemplo, eran considerados castigos por la conducta inmoral de gobernantes y gobernados.

Esto no significa, sin embargo, que todas las personas siguieran los preceptos de la Iglesia, a pesar de haber sido evangelizadas (convertidas a la fe católica), en algunos documentos quedaron registros de bárbaros que se quejaban por la falta de participación de los campesinos en las misas o porque estos mezclaban las creencias cristianas con elementos paganos.

En líneas generales, la Iglesia cristiana permitió la supervivencia de numerosas creaciones romanas, desde el empleo del latín para las ceremonias religiosas y los escritos (como la **Biblia** y otros textos) hasta la antigua división administrativa del imperio en **provincias** y **diócesis** (como se conocían a los territorios bajo el control de obispos).

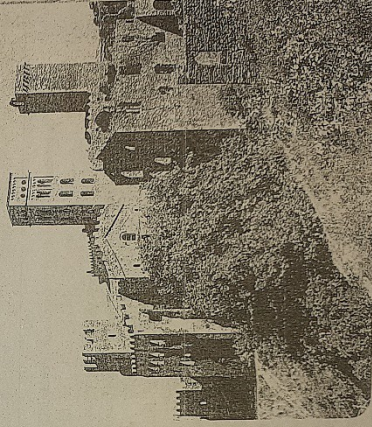
El hecho de que los sacerdotes y estudiosos cristianos supieran leer y escribir, en contraste con una población mayoritariamente analfabeta, hizo que fueran solicitados como secretarios y consejeros de los reyes y nobles importantes, y esto acrecentó su influencia social.

Una incesante misión religiosa

Los miembros de la Iglesia se dividían en dos grupos: los que mantenían contacto con los laicos (es decir las personas que no pertenecían a la Iglesia) conformaban el **clero secular**, en tanto que el **clero regular** estaba representado por los **monjes**, que vivían apartados en **monasterios**.

A principios del siglo vi, San Benito de Nursia creó el primer monasterio en Monte Casino, Italia, donde los monjes se dedicaban a trabajar y a meditar y a orar. La vida monástica seguía **reglas** que regían la vida del clero regular, con **votos** (o promesas) de pobreza, castidad, obediencia a los superiores, humildad y penitencia. Además, estas comunidades se establecían en zonas rurales y aisladas, porque se pensaba que allí sería más fácil entrar en contacto con Dios.

Los monasterios estaban a cargo de los **abades** o las **abadesas**. Incluían edificios destinados al culto (iglesias), dormitorios, cocinas, comedores, talleres artesanales, tierras de cultivo, establos, graneros y huertos. En ellos también podían funcionar hospitales y escuelas. Eran de gran importancia las bibliotecas y las salas para la redacción y **copia de libros sagrados** (usados en la evangelización de los paganos y para ceremonias como las misas) y de **textos clásicos** de los antiguos griegos y romanos. Imagina que era un trabajo muy arduo: como no existían las imprentas, los monjes debían copiar cada libro letra por letra. ¡Y menos mal que lo hicieron! Porque, de otro modo, muchas grandes obras de épocas anteriores se habrían perdido para siempre.



El monasterio benedictino de San Pedro de la Roda, ubicado en España, es del siglo x.

Los bizantinos

El Imperio romano de Oriente logró rechazar con éxito a los pueblos invasores y sobrevivió al saqueo de mil años. También conocido como **Imperio bizantino**, controló durante su apogeo territorios europeos, asiáticos y africanos. Su capital era **Constantinopla**. Esta gran ciudad, protegida por murallas, era un importante centro comercial y artístico, y exhibía impresionantes edificios para la administración, el ocio y las prácticas religiosas. El idioma empleado en el Imperio era el griego, pero seguía usándose el latín para documentos oficiales.

El emperador bizantino —o **basileus**— residía en la capital. Tenía un **poder teocrático** y contaba con autoridad absoluta, ya que controlaba la ley, la administración, la economía (incluso podía establecer salarios) y el ejército. Llegaba al poder por elección o herencia, aunque las usurpaciones del trono fueron frecuentes.

Sin embargo, aunque tenía poder absoluto, el emperador no manejaba todo solo, sino que contaba con la ayuda de una compleja red de funcionarios. Aunque en la actualidad el adjetivo "bizantino" se utiliza como sinónimo de complicado, lo cierto es que la burocracia imperial era bastante eficiente.

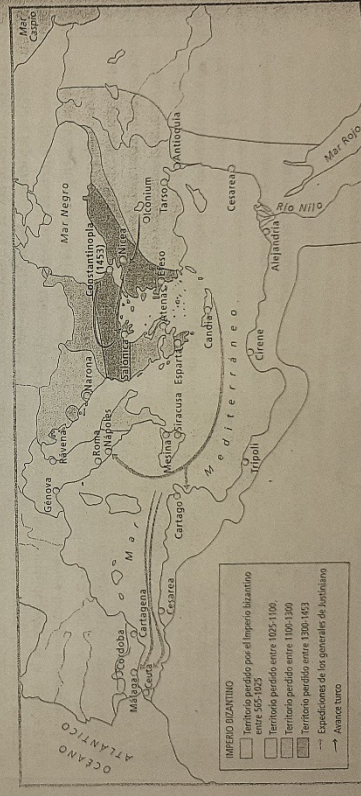
La justicia también estaba muy organizada. En el siglo vi, el emperador Justiniano ordenó recopilar el Derecho romano desde la época de Adriano hasta la suya propia, en el llamado **Cuerpo de Derecho civil**, que se convirtió en la base de la jurisprudencia bizantina, y sirvió como modelo para legislaciones posteriores.

El Imperio se expande... y se defiende

El Imperio se expandió... y Justiniano intentó recuperar territorios que habían pertenecido al Imperio romano de Occidente, ya que consideraba que el mundo cristiano debía estar unido bajo la autoridad del emperador bizantino. Sus ejércitos arrebataron el sur de España a los visigodos, parte de Italia a los lombardos y el norte de África a los vándalos.

Estos territorios reconquistados no pudieron subsistir bajo control bizantino durante demasiado tiempo por su gran extensión. Además, era difícil mantener tropas en ellos porque significaba un gran gasto, que la población debía soportar con el pago de impuestos. Por otro lado, los soldados eran necesarios también para defender las fronteras del este. Así que, por estas causas, los sucesores de Justiniano fueron incapaces de seguir expandiéndose: durante el resto de su historia estuvieron la defensiva, e incluso fueron perdiendo territorio.

El imperio tuvo que resistir una gran cantidad de oleadas de ataques: los eslavos desde el norte, los ávaros desde el este y los árabes desde el sur. Además, a partir del siglo xi comenzaron ataques de los turcos otomanos en Asia Menor, que lentamente fueron acercándose a la capital. Cuando Constantinopla cayó en el año 1453, después de que los otomanos la asediaron durante meses, sus mayores edificios estaban en ruinas y apenas contaba con una población de unas 50 000 personas.

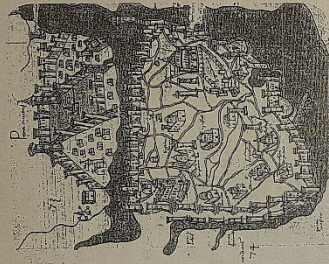


Pérdidas territoriales del Imperio bizantino a lo largo de su historia.

Una capital próspera y populosa

Durante casi mil años, Constantinopla fue una de las ciudades más grandes de la Europa cristiana; en el siglo IX contaba con una población de 800.000 personas. Había sido fundada en el año 330 por el emperador Constantino, donde se encontraba una antigua colonia griega bizantina (de allí proviene el nombre del Imperio bizantino). Su posición favorable, en el Estrecho del Bósforo que conecta Europa y Asia, la convirtió en un punto estratégico para el comercio.

Más allá de las gruesas murallas que protegían la ciudad, había una colección de edificios reconocidos en la época por su magnificencia. Por ejemplo, el **Gran Palacio** (o Palacio Sagrado), donde residía el emperador hasta el año 1081, era un complejo enorme, que incluía barracas para soldados, depósitos para armas, termas y grandes puertas. Cerca se encontraba el **hipódromo**, el centro de entretenimiento por excelencia para los bizantinos. Y, en las cercanías, se erigía la iglesia de **Santa Sofía**, una de las catedrales más famosas del mundo medieval, en la que trabajaron 10.000 obreros durante cinco



Mapa de alrededor de 1400 que muestra la ciudad de Constantinopla antes de la conquista otomana

DOCUMENTOS

El hipódromo de Constantinopla

[...] el romano oriental exigía que se le divirtiera. Los tres centros de la vida de Constantinopla eran el palacio, el hipódromo y la catedral. Rambaud dijo una vez: "Si Santa Sofía pertenecía a Dios y el palacio al emperador, el hipódromo era [...] del pueblo" [...].

Construido por Septimio Severo (193-211 d. C.), el hipódromo existía antes de que Constantinopla naciera y aún está hoy en pie aunque haya desaparecido el palacio del emperador. Los partidos azules y verdes del circo estaban organizados en una milicia de la ciudad [...] y representaban al pueblo de Bizancio [...].

Considerad el ejército de hombres que empleaba: guardias, entrenadores, mozos de establo, aurigas. Pensad en las huestes de actores, hombres y mujeres, porque entre las carreras de carros de la mañana y de la tarde había exhibiciones dadas por pantomimos [...].

[...] el hipódromo es algo más que una pista de carreras: es una asamblea, un sustituto de los desaparecidos comicios [...]. En él [...], el pueblo puede pedirle cuentas al emperador o exigir la dimisión de un ministro odioso [...].

Norman H. Baynes, *El Imperio bizantino*, México, Fondo de Cultura Económica, 1951.

- ¿Por qué creés que el autor menciona a las personas que trabajaban en el hipódromo? Relacioná esta información con la frase "el hipódromo era posesión del pueblo".
- Los azules y los verdes eran los dos equipos que disputaban las carreras. Averiguá en Internet o en una enciclopedia a qué sectores de la sociedad representaba cada uno y qué fueron los disturbios de Niká.
- Escribí un relato de ficción que transcurra en el hipódromo. Podés contar sobre revueltas, carreras o espectáculos, por ejemplo.

Las ciudades y el comercio

Constantinopla no era la única ciudad grande: a diferencia de lo que pasaba en los territorios de Occidente, los **centros urbanos** bizantinos (como **Tesalónica**) siguieron teniendo una gran importancia, pese a que **la base económica siguió siendo agraria**. Pero también el comercio tuvo un lugar central, al punto tal que, durante siglos, las monedas bizantinas fueron el principal medio de pago en el Mediterráneo oriental.

Los mercados traían sándalo de China, perfumes y joyas de India, y pieles y madera desde Rusia. A su vez, exportaban objetos de cobre, plata y oro.

A mitad del siglo VI, los bizantinos incorporaron una industria que les brindaría cuantiosas riquezas: la de la **seda**. Este era uno de los bienes más preciados y requeridos en el mundo antiguo, y era muy difícil de producir por dos motivos: en primer lugar, porque se obtiene de los capullos que teje una oruga originaria de China, cuya cría es un trabajo delicado; en segundo lugar, porque este proceso era manejado con gran secreto por los chinos, y sacar orugas fuera de su país estaba penado por la ley. Los bizantinos ansiaban comprar seda, pero resultaba muy cara y, como si fuera poco, las rutas comerciales pasaban por territorio enemigo (persa o árabe). Así que, hacia el año 552, el emperador Justiniano envió a dos monjes a realizar una verdadera tarea de espionaje a China. Los monjes consiguieron esconder unos huevos de oruga en unas cañas de bambú y, después de un peligroso viaje, introdujeron la seda en el imperio. Desde entonces, la seda bizantina se convirtió en uno de los bienes más requeridos por las clases pudientes de Europa.



194

El arte bizantino

Durante siglos, el Imperio bizantino fue motivo de admiración y codicia para Europa occidental. Lamentablemente, la mayor parte de su legado artístico se perdió debido a la destrucción llevada a cabo por los turcos, dado que su religión se oponía a la representación de imágenes en un contexto religioso.

La **arquitectura** bizantina combinó el lujo helénico y persa con el estilo monumental del Imperio romano. Las iglesias eran majestuosas y se caracterizaban por el empleo de enormes cúpulas. Si bien el exterior podía parecer austero, el interior se decoraba profusamente con mármoles e imágenes coloridas.

Los bizantinos también fueron prolíficos en el desarrollo de las artes, sobre todo la **pintura** y el **mosaico**. Solía tener un **carácter religioso**, aunque había también producciones sobre temas seculares. Si comparamos su estilo con el de los antiguos griegos romanos, podemos notar diferencias: no se buscaba tanto la representación naturalista y personalizada de los rostros, sino que se optaba por hacerlos según unos lineamientos establecidos. También se había abandonado la búsqueda de la sensación de espacio, por las representaciones frontales, con colores planos y formas simples. En el interior de las iglesias las figuras de la Virgen y los Santos, hechas con tonos brillantes y con rasgos muy marcados, provocaban una fuerte impresión en los fieles.

La producción de esculturas fue escasa: los bizantinos dejaron atrás las grandes estatuas públicas que había en las ciudades romanas y optaron por elaborar pequeñas estatuillas en altorrelieve, de marfil o mármol, que adornaban objetos como relicarios y muebles lujosos.

En los monasterios también se ilustraban los libros con imágenes llamadas **iluminaciones**. Las escenas bíblicas eran las más frecuentes, aunque también había algunos libros de Historia que mostraban escenas de batallas y de la vida cotidiana. Por ejemplo, la obra del historiador bizantino **Skytitz** contiene más de 500 iluminaciones hechas con gran cuidado, que muestran desde los tiempos de paz hasta las armas que se usaban.

Los bizantinos eran reacios por su trabajo con mosaicos. En esta obra, exhibida en la iglesia de San Apolonia de Ravena (Italia), se puede ver a Teodora (derecha), esposa de Justiniano, y a su séquito.

Debates y conflictos sobre la religión

Como en gran parte de Europa, la religión de los bizantinos era el cristianismo. En teoría, todos los pueblos cristianos estaban bajo la autoridad del papa, que vivía en Roma. Sin embargo, en el Imperio bizantino los obispos (llamados **patriarcas**) tenían gran influencia y eran elegidos por el emperador. El **patriarca de Constantinopla** era el más prestigioso de todos y podía convocar **concilios** (asamblea de autoridades religiosas) en los que se procuraba resolver dilemas religiosos. Como en Europa occidental, las autoridades perseguían a los grupos considerados herejes. Esto no evitaba, sin embargo, que en la sociedad bizantina hubiera una gran cantidad de debates religiosos, conocidos como **querellas**.

Una de las más importantes y graves fue la **querella iconoclasta**, que ocurrió durante el siglo viii y duró casi 60 años. ¿Cuál fue el origen de estos conflictos? Todo empezó cuando el emperador León III decidió prohibir la veneración de imágenes religiosas, llamadas iconos. Su facción, la **iconoclasta** ("rompedora de imágenes"), afirmaba que no había que adorar a ninguna representación sino a Dios mismo. Con esta medida se buscaba, además, disminuir el poder de los monasterios, ya que a ellos viajaban muchos fieles para adorar imágenes o reliquias sagradas. Si se prohibían los iconos, los monasterios perderían un importante fuente de ingresos. A los iconoclastas se

opusieron los **iconódulos**, que estaban a favor de la adoración de imágenes. Para complicar el asunto, los bizantinos creían que algunas imágenes no habían sido creados por el ser humano, sino que tenían un origen divino. Eran llamados *vera icon* (en latín, "verdaderas imágenes") y dividían a iconoclastas e iconódulos: ¿era incorrecto adorar un icono que, en teoría, había sido creado por Dios? Las peleas entre ambos grupos significaron serias disputas y hasta una serie de asesinatos, y se saldó solo a fines del siglo, cuando los iconódulos se impusieron.

También hubo conflictos entre los patriarcas bizantinos y el papa de Roma. Estas autoridades estaban divididas por distintas interpretaciones sobre las creencias y la liturgia (forma en que se llevan a cabo las ceremonias), así como por importantes peleas por el poder. En 1054, la tensión llevó a una separación definitiva: el **Cisma de Oriente**, la escisión de la cristiandad en católicos apostólicos romanos, que obedecían a Roma, y católicos ortodoxos, que obedecían a la Iglesia bizantina conocida como **ortodoxa**.

Esta división continúa hasta la actualidad: los ortodoxos son la segunda iglesia cristiana con más seguidores en el mundo, después del catolicismo. Esta religión se halla extendida sobre todo por Grecia, Europa Oriental y Rusia. Parte de esta difusión se explica por la intensa labor que realizaron los misioneros bizantinos.



Se ve el edificio de Santa Sofía, que ahora funciona como museo. Las columnas o minaretes no estaban en la construcción original, sino que fueron agregadas por los turcos.

El Islam

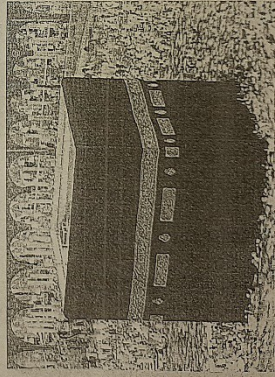
Vivir en el desierto

Durante el siglo VII, en Arabia, surgió una religión que iba a tener un impacto enorme en la historia de la humanidad: el **Islam**. Antes de conocerla, vamos a explorar cómo era la región donde se desarrolló.

La **península Arábiga** se encuentra entre el golfo Pérsico y el mar Rojo. Tiene un clima **mayormente desértico**, lo que sin dudas representa un desafío para sus habitantes, que deben afrontar la escasez de agua, la falta de vegetación y las temperaturas extremas. La agricultura solo se puede practicar en las costas y en unos pocos oasis.

En el tiempo del nacimiento del Islam, durante el siglo VII, casi todos los pobladores de la península, los **árabes**, eran nómades que estaban organizados en tribus y se dedicaban al pastoreo de cabras. También existían algunos centros urbanos, que habían prosperado gracias a la demanda, desde Oriente y Occidente, de algunos productos que se producían en la península como **incienso** y la **mirra**, dos sustancias aromáticas usadas sobre todo en ceremonias religiosas. A través de los desiertos marchaban **caravanas de camellos**, que transportaban mercancías por enormes distancias.

El contacto entre el Cercano Oriente y Occidente había permitido, también, la difusión de la religión. Así, había en Arabia algunas comunidades que practicaban el cristianismo y el judaísmo. Sin embargo, la mayor parte de la población adoraba a una multitud de dioses y rendía culto a una famosa piedra, la llamada **Piedra Negra**, que en la actualidad se encuentra en el santuario de **El Kaaba**, en la ciudad de **La Meca**.



Fotografía de El Kaaba en la actualidad. Cientos de miles de peregrinos lo visitan cada año.

El nacimiento de una nueva fe

Alrededor del año 610 d. C., un comerciante de La Meca llamado **Muhammad** (a veces llamado también Mahoma) inició la prédica sobre la existencia de un **único dios, Allah**. Sin embargo, como sus enseñanzas iban en contra de la religión politeísta de la ciudad, un grupo de ricos comerciantes logró expulsarlo en 622. Este hecho, conocido como la **Hégira**, marca el comienzo de la cronología de la religión predicada por Muhammad, el **Islam**, cuyos seguidores se conocen como **musulmanes**, que quiere decir "sometidos a la voluntad de Dios".

Muhammad se refugió en la ciudad de Medina y allí reunió tropas con las que consiguió recuperar la ciudad de La Meca en el año 630. Desde entonces, La Meca se convirtió en la **ciudad sagrada** del Islam y sus seguidores empezaron a peregrinar a El Kaaba para adorar la Piedra Negra, pero en el nombre de Allah, no de los antiguos dioses.

Las enseñanzas que Allah impartió a Muhammad fueron memorizadas y copiadas por sus seguidores. Pero, después de la muerte del profeta, se recopilaron en el **Corán**, el libro sagrado del Islam, que está dividido en capítulos llamados **suras**.

Además de este texto, existen unos principios complementarios, extraídos de las acciones y los hábitos de Muhammad, que se conocen con el nombre de **sunna** o "costumbre". Junto con el Corán, constituyen la base del **código de leyes musulmán**, que en la actualidad sigue rigiendo para varios países.

Existen **cinco pilares fundamentales** que todo musulmán debe respetar: la **profesión de fe**, es decir, dar testimonio de que no hay más dios que Allah, y que Muhammad es su profeta; la **oración**, que debe hacerse cinco veces al día, en dirección a La Meca; el **ayuno**, que se practica durante el noveno mes del calendario islámico, llamado Ramadan; la **contribución social** (*zakat*), que debe darse al necesitado; y la **peregrinación a La Meca**, que debe hacerse al menos una vez en la vida.

Otro deber religioso de gran importancia es la *yihad*, que engloba la necesidad de defender y propagar el Islam, si es necesario, por la fuerza. Aunque en Occidente suele definirse como "guerra santa", en realidad este concepto no necesariamente significa violencia, sino que también implica la lucha interna que cada musulmán emprende para mantener una vida recta.

La expansión del Islam

La religión islámica ya se había expandido por toda la península Arábiga cuando Muhammad murió en el año 632. No estaba claro quién lo sucedería. Se reunió un consejo y se decidió que el primer **califa** (jefe político y religioso) sería **Abu Bakr**, un comerciante y líder militar. Esta decisión, sin embargo, fue recibida con recelo por una facción musulmana que consideraba que **Alí**, primo y yerno de Muhammad, había sido elegido por el Profeta para liderar. A los seguidores de esta facción se los conoció con el nombre de **chites**, mientras que los que apoyaban a Abu Bakr se llamaron **sunites**. Esta división continúa en la actualidad.

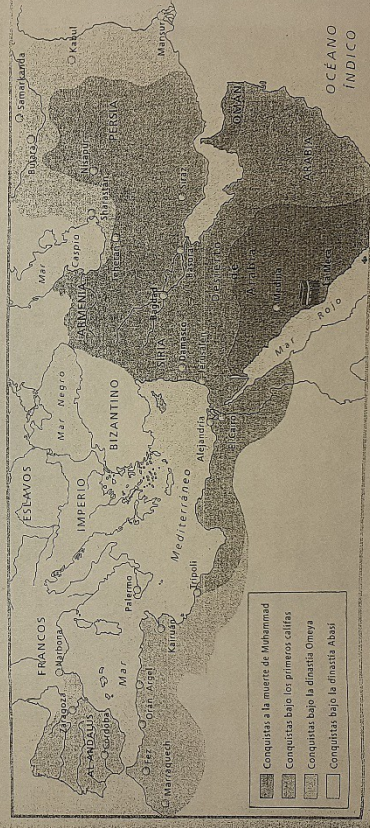
Los cuatro primeros califas conformaron el **califato rashidun u ortodoxo**, durante el cual se desarrolló una serie de campañas para **difundir la religión** por el oeste de Asia y el norte de África. Sin embargo, se **guiñan** los problemas de sucesión. Ali se convirtió en el cuarto califa, pero en el año 661 fue asesinado por un miembro de una facción enemiga.

Este vacío de poder fue aprovechado por un miembro de la poderosa familia **Omeya** para fundar una dinastía de carácter hereditario, lo que solucionaba al menos por el momento; la cuestión de la sucesión. Los omeyas trasladaron la capital del Imperio a la ciudad de **Damasc** (actual Siria), y desde allí administraron el Imperio más grande de la historia de la humanidad.

humanidad hasta entonces, más extenso incluso que el Imperio romano, como puedes observar en el mapa de esta página. En poco menos de un siglo, los omeyyas se extendieron por el norte de África y luego, en el año 711, **conquistaron casi toda la península Ibérica**, donde derrotaron con facilidad a los reinos cristianos. La presencia árabe en España dejó una profunda marca en la cultura de este país. Por otro lado, los musulmanes también cosecharon grandes éxitos militares contra los bizantinos y contra los persas, y contra el reino indio en el este.

A pesar de que emplearon la violencia, los califas también sostuvieron una política de **tolerancia religiosa** hacia el judaísmo y el cristianismo, las "religiones del libro" (llamadas así porque el Corán afirma que nacieron de la misma raíz religiosa que el Islam). Judíos y cristianos podían practicar sus religiones siempre que pagaran un impuesto especial a las autoridades musulmanas.

En el año 750, la dinastía omeya fue desplazada de forma violenta por los **abases**, que trasladaron la capital a Bagdad (actual Iraq). Su reinado se caracterizó por una gran prosperidad económica y un desarrollo cultural y científico sin precedentes. Sin embargo, las peleas internas y la gran extensión del imperio llevaron a una desintegración política, de la que nacieron **Estados musulmanes independientes** en Egipto, el norte de África y la península Ibérica.



Expansión del Islam.

Agricultura, artesanía y comercio

El enorme imperio de los musulmanes se mantuvo próspero durante mucho tiempo gracias a sus diversas **actividades económicas**.

Una de las principales fue la **agricultura**, que alcanzó un alto grado de productividad gracias a la aplicación de varios **adelantos tecnológicos**: se mejoraron las técnicas de regadío, se emplearon norías de agua y se difundió el uso del **molino de viento**. Los principales cultivos fueron el trigo, el arroz, el azafrán y la caña de azúcar. Estos y otros vegetales fueron llevados a las zonas conquistadas: por ejemplo, la naranja y la almendra fueron introducidas en España, donde se convirtieron en productos típicos. Las abundantes cosechas permitieron alimentar a millones de personas y comerciar el excedente.

En cuanto a la **artesanía**, los árabes produjeron bienes de notable calidad: armas, cerámicas, vestimenta. Algunas ciudades se especializaron en un producto en particular, como Bagdad, célebre por sus tapices, y Siria, donde se fabricaban jabones.

Este **comercio** de artesanías y alimentos creó una gran riqueza. Además de las caravanas de camellos, mencionadas antes, fueron de suma importancia los barcos; y es que, pese a ser un pueblo tan asociado al desierto, los árabes se volvieron expertos navegantes. En los puertos de India conseguían seda, algodón y especias; en el este de África, oro, marfil y personas esclavizadas; y en Europa, sobre todo metales.

El esplendor económico impulsó el **crecimiento de las ciudades**, donde se concentraban la artesanía y el comercio. La riqueza permitió, a su vez, financiar actividades culturales y proyectos de infraestructura.

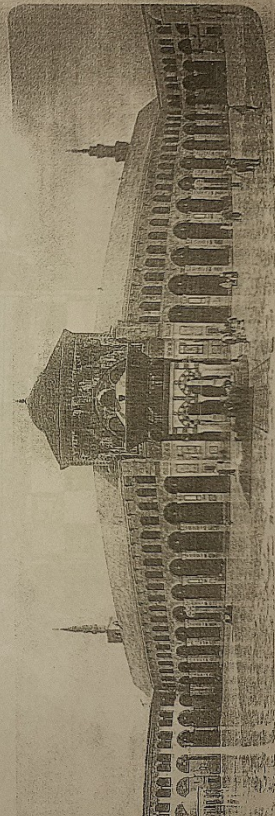
Una arquitectura imponente

En las ciudades se desarrolló un **estilo arquitectónico** característico, aunque basado en un mezcla de tradiciones anteriores (bizantina, persa, romana). Entre sus elementos distintivos se encontraban el **arco de herradura** y bóvedas semicónicas.

Los edificios más destacados y reconocibles de la arquitectura islámica son las **mezquitas**, los templos donde los musulmanes se reúnen para rezar. Sus bellas e intrincadas decoraciones suelen ser geométricas o con diseños vegetales, ya que, por motivos religiosos, no se pueden representar personas o animales en estos edificios.

En la actualidad existen mezquitas a lo largo del mundo y cada cual está construida de una forma diferente: por ejemplo, en China se engió una de nelo estilo local en una fecha tan temprana como el siglo VIII. Y en la actual Ciudad de Buenos Aires, se encuentra el Centro Islámico Rey Fahd, en el barrio de Palermo.

A pesar de sus diferencias, todas las mezquitas cuentan con los siguientes elementos: un **gran patio**, en el que hay una fuente donde los creyentes purifican su cuerpo antes de rezar; un **minarete** o **alminar**, que es una torre alta y delgada desde donde se llama a la oración, cinco veces al día; una **sala de oración**, dividida por columnas y arcos, donde los fieles oran y un muro llamado **qibla**, en uno de los extremos de la sala de oración, frente al cual rezan los creyentes, arrodillados. En este muro está el **mihrab**, un nicho vacío situado en dirección a La Meca. Finalmente está el **minbar**, que es el pulpito desde donde el imán (sacerdote) habla a los fieles.



Construida en el año 715, la Mezquita de los Omeyas (en Damasco, Siria) es una de las más antiguas del mundo.

Los logros culturales

El Imperio islámico atravesó años de guerra civil y organizó numerosas campañas militares en las fronteras, pero en líneas generales inició una época de paz y estabilidad para sus habitantes. Las ciudades se convirtieron en el foco de una **vida cultural muy rica y variada**. Por ejemplo, en la península ibérica, cuando finalizó la conquista árabe, hubo un prolongado período de tranquilidad, y algunos centros como **Córdoba**, en el sur, crecieron en tamaño e importancia. Además, la convivencia entre las poblaciones cristianas, judías y musulmanas fue pacífica, y solían coexistir templos de las tres confesiones. En este ambiente de tolerancia crecieron algunos de los más destacados pensadores medievales. Uno de ellos fue el musulmán **Ibn Rushd** (llamado Averroes en Occidente), que se destacó en múltiples áreas del saber: Teología, Política, Derecho, Astronomía, Matemática y Geografía. Su mayor aporte fue, quizás, en el ámbito de la Filosofía, ya que tradujo la obra de Aristóteles y contribuyó a su difusión. Pero también tuvo una obra propia y muy prolífica, que sirvió como modelo para muchos filósofos occidentales. Otro pensador importante fue el judío **Maimónides**, que se dedicó al estudio de la Medicina, la Astronomía y la Filosofía. Sus debates sobre ética y fe fueron enormemente influyentes en la Teología del judaísmo.

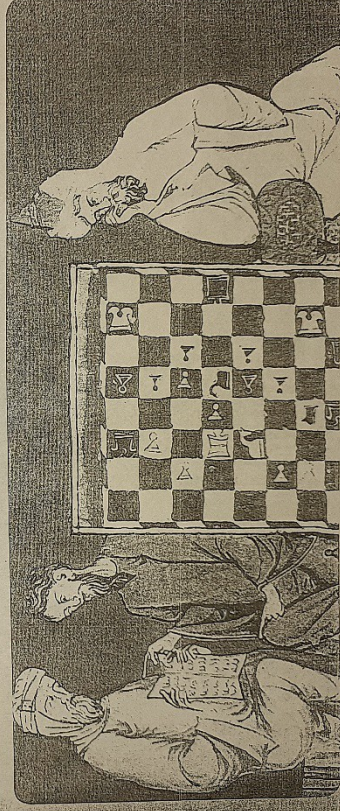
Más allá de la península ibérica, sobresalieron muchos otros nombres. Merece una mención especial el persa **Ibn Sina** (Avicena en Occidente), quien

es recordado por sus aportes a la Medicina, aunque destacó también en múltiples áreas (desde la Lógica hasta la poesía). Su obra más difundida, el *Canon*, era una extensa enciclopedia sobre el cuerpo humano, en la que se describían enfermedades y se recomendaban fármacos para combatirlas. Aunque varias de sus creencias fueron rebatidas por la ciencia moderna, lo cierto es que sus investigaciones fueron bastante más meticolosas que las de sus contemporáneos. Lo mismo puede decirse de **Ibn al-Haytham** (Alhacén), que realizó un profundo análisis de la óptica y el movimiento en que funciona el ojo humano, empleando un método de experimentación y comprobación que se asemeja al moderno método científico.

Además, por su ubicación intermedia entre Europa y el llamado Lejano Oriente, el Imperio islámico sirvió como lugar de tránsito para muchas invenciones. Por ejemplo, llevaron la **pólvora** y la **brújula** (de origen chino) a Occidente, donde revolucionarían el mundo de la exploración y la guerra.

A su vez, desde India llegaron a Europa los **numerales indo-árabigos**, que conforman la base de nuestro sistema de numeración actual. Uno de sus mayores avances fue el empleo de un símbolo para representar el cero. También en el ámbito de la Matemática, se desarrolló el **Álgebra** y los **algoritmos**.

Los musulmanes también cultivaron la poesía y la Historia, y escribieron libros de viajes y de Geografía. Además, compusieron extraordinarios relatos como los cuentos de *Las mil y una noches*.



El shatranj, creado en India, fue introducido en Europa por los árabes.

El Imperio carolingio

A fines del siglo vii, en parte de los actuales territorios de Francia y Alemania vivían los **francos**, que estaban gobernados por la dinastía de los **merovingios**. Sus reyes, que se habían convertido al cristianismo, recibieron el respaldo de las autoridades religiosas.

Los francos consideraban al reino una posesión familiar, y lo repartían como herencia entre sus hijos varones, lo que generaba permanentes divisiones territoriales y matanzas sangrientas. Los dominios privados del rey eran administrados por los llamados **mayordomos de palacio**, que en la práctica también se encargaban de otros asuntos, por lo que terminaron teniendo más poder que los propios reyes. Uno de ellos, **Carlos Martel**, ganó gran renombre al vencer a los musulmanes que intentaban ingresar a Francia en la **batalla de Poitiers** (año 732). Su hijo, **Pipino el Breve**, destronó al rey merovingio Childerico III (754), con lo que se inició una nueva dinastía, la de los **carolingios**. En alianza con la Iglesia, la figura del rey fue dotada de un carácter sagrado, ya que en teoría Dios le encomendaba la misión de defender a la cristiandad.

El sucesor de Pipino desde 768, su hijo Carlos el Grande -**Carlomagno**-, aspiraba a restablecer el Imperio romano de Occidente y, con este objetivo, emprendió numerosas campañas militares: contra los lombardos en Italia, los musulmanes en España y los sajones de Germania, entre otras. Gracias a su alianza y a su creciente prestigio, en la Navidad del año 800 el papa León III lo coronó **emperador**.



Esta ilustración muestra el momento de la coronación de Carlomagno.

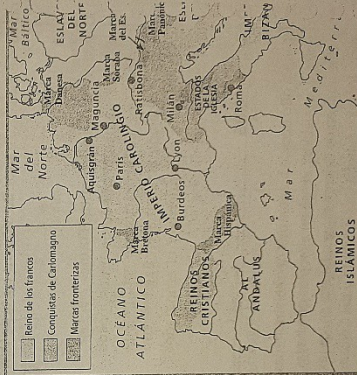
La organización de un inmenso territorio

El imperio carolingio cubría un área muy extensa de Europa occidental. La capital se encontraba en **Aquisgrán** (actualmente es una ciudad de Alemania), que, a pesar de ser un importante centro de Europa, tenía una población no mayor a las 5.000 personas (a modo de comparación, en aquellos años Constantinopla contaba con 250.000 habitantes, y la ciudad más grande de China era hogar para dos millones de almas).

Para controlar un territorio tan vasto, Carlomagno dividió el imperio en provincias llamadas **condados** y **ducados**, a cargo de condes y duques, respectivamente, que tenían poder civil y militar. Una vez al año llegaban a cada una de estas divisiones dos inspectores (uno laico y otro eclesiástico, los llamados **missi dominici**) para vigilar el estado de la administración y el cumplimiento de las leyes.

En las zonas fronterizas amenazadas también se crearon **marcas**, al mando de los **marqueses**. Por ejemplo, la Marca Hispánica se encontraba en los reinos y servía como protección frente a los avances de los musulmanes.

Para manejar los asuntos de su gran dominio, el emperador empleaba una burocracia y procuraba mantener el orden a través de un sistema de leyes o disposiciones llamadas **capitulares**. Cuando no cumplían, se aplicaban penas como multas, cárcel o revocación de privilegios.



Extensión del Imperio carolingio.

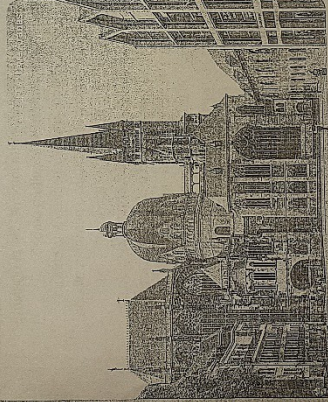
Un "renacimiento" cultural

Uno de los hechos destacados del reinado de Carlomagno fue el impulso que dio a la cultura. Él mismo aprendió a leer y escribir en su adultez, y se convirtió en un gran coleccionista de libros. Además, incentivó la creación de monasterios y creó en su palacio de Aquisgrán una escuela llamada **Escuela Palatina**. Diferentes eruditos de las artes y las ciencias de distintos lugares de Europa para formar a los hijos de los nobles que iban a ser funcionarios. Todo este proceso fue llamado por los historiadores **renacimiento carolingio**, pero fue de corta duración y afectó mayormente a las clases dominantes, no a los campesinos.

Los carolingios también desarrollaron un tipo de letra llamada **minúscula**, que, al simplificar la escritura latina, permitió escribir más velozmente y hacer más fácil la copia de textos. También inventaron un método para escribir música.

El arte carolingio, por su parte, se centraba en la representación de escenas religiosas. Los libros, por ejemplo, estaban ilustrados con delicadas imágenes de escenas sobre todo bíblicas.

Los carolingios fusionaron su estilo con detalles germánicos y bizantinos, lo que dio lugar a un arquitectura particular. Muchos de sus estructuras tenían un carácter monumental, como el Palacio de Aquisgrán, una ciudadela que contaba con una sala de asambleas, la Capilla Palatina, unas termas y un hospicio.

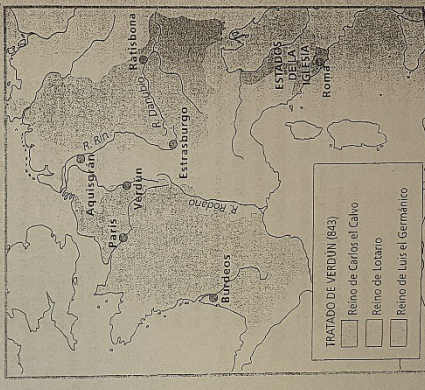


Aquí se ve la Catedral de Aquisgrán en la actualidad. Su núcleo original es la Capilla Palatina construida durante el reinado de Carlomagno.

La caída del Imperio

En los últimos años del gobierno de Carlomagno, la cuestión de la sucesión resurgió. Era un grave problema, ya que, debido a la costumbre franca de dividir el territorio entre los hijos, la unidad política que se había alcanzado podía perderse una vez más. Carlomagno había tenido muchos hijos, pero aquellos que podían ser herederos legítimos eran pocos. Así que, un tiempo antes de morir, nombró a su hijo, **Luis el Piadoso** como coemperador. Este heredó el control total del imperio en el año 814 y la estabilidad entre sus tres hijos (Carlos, Luis y Lotario) cuando murió. Los hermanos se enfrentaron entre ellos por cuestiones territoriales, y estos problemas recién fueron superados recién en el año 843, con la firma del **Tratado de Verdún**. Las tierras heredadas por Lotario, ubicadas entre los territorios de sus hermanos, terminaría siendo absorbidas eventualmente por los otros reinos. De esta manera, el Imperio carolingio quedó dividido de forma definitiva.

En las décadas siguientes, comenzaron nuevas invasiones de pueblos "bárbaros". Los vikingos del norte y los magiares del este, entre otros, terminaron del todo con la unidad que se había recuperado en el mundo europeo después de la caída del Imperio romano.



El Tratado de Verdún.